

The Virgin and the Child



Desde Barcelona, donde figuró en la del Libro Católico del Congreso Eucarístico, ha llegado a Madrid la Exposición del Libro Católico Británico, organizada por el Instituto de dicho país. Cerca de 800 volúmenes, en diez secciones, con numerosas traducciones españolas, formaban parte de la Exposición, sobre la que publicamos unas notas gráficas y escritas en nuestra página 12

MAS SOBRE LAS "COSAS BONITAS"

(CARTA AL DIRECTOR)

QUERIDO Lamberto: Déjame que te felicite por tu Editorial del mes de septiembre y por las "leves consideraciones" que haces en el número de octubre a propósito de unas semblanzas saboteadas. Creo que *in mente* te han felicitado ya un montón de curas de todas las categorías, porque has señalado claramente el peligro que nos acecha. Voy a desahogarme contigo, pues tengo gana de airear unas observaciones que me dan auténtica pena y las reputo pésimas como síntoma. Hay que hablar claro en INCUNABLE, para que no se vaya todo en huera palabrería. Podría ocurrir como con el fascismo italiano de última hora, que derrochó frases altisonantes y patriotas para ocultar una triste realidad.

Se rehuyen los apostolados eficientes, porque son duros. Voy a enumerarlos por orden de trabajo y rendimiento: Catequesis infantil, catecismo de adultos, homilias dominicales, visita semanal de las escuelas, escuela nocturna, visita metódica a los enfermos, círculos de Acción Católica, confesionario, platiquitas, visitas, cultivo de grupos, apostolados modernos, y de aquí, glosando a San Ignacio, a todos los apostolados "rosa". Y con esto quiero asperjarme por todo lo que yo haya escrito de modernidad, que siempre lo he entendido sobre una base de sacrificio.

Estamos viviendo en esta paradoja: mucho hablar de santidad sacerdotal, mucho presumir de espiritualidad, y luego hay una blandura, un aplanamiento

que espanta cuando se trata de lo fundamental, de la piedra de toque del apostolado, que es, repito, el sacrificio, y la entrega al bien de las almas. En la misma espiritualidad se habla mucho de vida de oración y se desprecia el Breviario. Se habla de votos y se critican con desprecupación las órdenes de la jerarquía. Se presume de desprendimiento y se aspira a un confort elevado. Se predica austeridad de vida y... llama a ciertos directores afamados a que te echen una mano en el Regimiento el día del cumplimiento pascual. Todos estos síntomas van englobados en ese menosprecio de la parroquia rural que flota en muchos. Las nuevas necesidades apostólicas que han creado cargos (a veces bien retribuidos) en las capitales son la fascinación del joven clero. A mi "Junto al nido de cigüeñas", me lo mataron por la espalda en un descuido tuyo, porque Alvaro, entre sus casas de adobes, era poco simpático. Hubiera agradado más haciendo el tenorino ante un micrófono o alternando en "short" con los universitarios en la piscina de un Colegio Mayor.

Todavía recuerdo la impresión de asco y pena que me dió oír comentar a un grupito de curitas casi recién ordenados el libro de Bernanos. Entre bocanadas displicentes de tabaco rubio abogaban porque se diera a conocer "El Diario de un cura de aldea" a los párrocos españoles. Y conste que estaba recién publicado el insuperable de don Santos.

(Sigue en la página 5.)

incunable

PERIODICO SACERDOTAL

Núm. 46. - Diciembre 1952 - Redacción: San Pablo, 17 - Administración: Compañía, 3 - Apartado 116 - Salamanca

PRECIO DE SUSCRIPCION: 30 PESETAS

NUMERO SUELTO: 4 PESETAS

PELIGROS DE UNA MODA

CONSTITUYE un fenómeno realmente cursi, y a un tiempo triste, ver a un mundo católico dueño de una tradición bellísima, que envidia el resto de la humanidad, desprenderse de esa tradición en obsequio del vecino, que ha podido comprarlo todo con su dinero. Todo... menos un "belén" y unos villancicos.

Hay en el ambiente de Navidad una nota entre las demás: el "belén". Su carácter, simpático y atrac-

picio al arte "belenista". Mas vayamos a los hechos. Fué en el siglo XIII cuando en todo el mundo católico comenzó el "belén" a construirse como una piadosa tradición. Es también en este siglo cuando los poetas cultos, rurales, académicos o analfabetos, todos, se humanizan y se someten a un mandamiento, cuando tratan de hacer un villancico. Así, en España, Berceo fué el iniciador, para seguirle otros mu-

del misterio del nacimiento. El "belén" repercute en los pueblos. Cumple su misión: la cristianización de las fiestas de Navidad.

No ha terminado aquí su historia. Llegamos a fines del siglo XIX y a principios del XX, y el "belén" avanza a pasos agigantados. Los concursos y exposiciones que estos últimos años se han venido celebrando por todo el orbe católico, precisamente la última exposición internacional, el pasado año, en San



tivo, ha hecho que la devoción del pueblo cristiano se haya atrevido a dilatar los límites litúrgicos. Hoy no son sólo en los templos donde se ponen los "nacimientos", también en la intimidad de los hogares se construye el "belén", con un tono de carácter familiar.

No podríamos asegurar que el "nacimiento", el "belén", sea una creación española. Más bien parece ser italiana. De todas formas, existen en el más puro espacio latino, en el círculo vital de la latinidad, medio natal del "belén", y, por tanto, medio de desarrollo más pro-

chos. En nuestros días tenemos a Gerardo Diego.

Siglos después parece ser también Nápoles donde floreció el arte de los imagineros belenistas, extendiéndose poco a poco por las ciudades del Mediterráneo. Así, en España, a principios del siglo XVIII, aparece el escultor murciano Salcillo con su belenería. Ya no es sólo la tradición la que influye en los pueblos. La piedad tradicional se ha ligado con el arte. Las figuras de escultura original, llenas de carácter y expresión, vendrán a ser la mejor representación popular y religiosa

Sebastián, son prueba de ello. Así, hoy, el "belén" ha llegado a crear una verdadera cultura, que pudiéramos llamarla "cultura belenística". Riquísima en matices y de una gracia y viveza propias de espíritus muy cultivados. Esto es el "belén": tesoro de piedad, de arte, de cultura y de tradición histórica que venimos recibiendo de padres a hijos.

Pero resulta que no todos piensan de igual manera. Digo esto, porque hay por ahí quienes creen, y lo dicen con cierto orgullo, que las Navidades, como otras tantas cosas, (Sigue en la página 5.)

